

La Buchpropaganda nazi en el primer franquismo a través de la política de donaciones bibliográficas (1938-1939)

Isabel Bernal Martínez

CSIC

Resumen: El artículo aborda la política de promoción del nuevo libro alemán (*Buchpropaganda*) por el Tercer Reich en la España del primer franquismo como un pilar fundamental de la acción propagandística y cultural nazi en el exterior. Las donaciones de libros a escogidas instituciones arrancaron en plena Guerra Civil, con las Universidades de Salamanca y Sevilla como pioneras, y experimentaron un desarrollo en la inmediata posguerra, aprovechando un clima ideológico favorable y el papel importante que, como receptores y adalides de la ideología nazi, ejercieron los germanófilos de Falange e intelectuales españoles con un pasado académico ligado a Alemania.

Palabras clave: relaciones culturales, propaganda nazi, donaciones bibliográficas, promoción del libro alemán, primer franquismo, Universidad de Salamanca, Universidad de Sevilla.

Abstract: The article addresses the promotion of the new German book (*Buchpropaganda*) by the Third Reich in early Francoist Spain as a fundamental pillar of Nazi propagandistic and cultural policy abroad. Book donations to selected institutions kicked off during the Civil War, pioneering Universities of Salamanca and Seville, and experienced a development in the immediate postwar period, by benefiting from a favourable ideological climate and from the fundamental role that germanophile Falangists and Spanish intellectuals with an academic past in Germany played as recipients and supporters of Nazi ideology.

Keywords: cultural relations, Nazi propaganda, bibliographic donations, promotion of German book, early Francoist Spain, University of Salamanca, University of Seville.

Introducción

Las relaciones culturales entre la Alemania de Hitler y la España franquista, desde la Guerra Civil, se enmarcan en un contexto más amplio de esfuerzos alemanes por mantener una influencia política en la «Nueva España» en gestación, si bien su intensidad y complejidad conocieron diversas fases. El fomento de las relaciones culturales bilaterales se encuadraba en un plan director de la Alemania nazi que buscaba influir ideológicamente en aquellos países donde estaban en juego intereses estratégicos propios. En el caso español, junto con la ayuda militar y económica desplegada desde los primeros meses de la Guerra Civil, la cultura se reveló un eficaz instrumento de propaganda ideológica y complemento de las actividades políticas y económicas¹.

Desde 1937, las embajadas y legaciones alemanas en el extranjero se multiplican para intensificar selectas relaciones diplomáticas. Con España, desde 1938, las relaciones culturales entraron en una fase de visible mejora, después de ensayos precedentes que no llegaron a buen puerto, en primer lugar por la falta de receptividad durante la Segunda República y, posteriormente, por las dificultades logísticas derivadas de la Guerra Civil y por una política nazi errada que calibró mal el enfoque de sus relaciones con el gobierno de Franco². En noviembre de 1936, Alemania reconoció diplomáticamente al régimen de Franco y bajo los auspicios de Ernst Bohle, jefe de la *Ausland Organisation* (AO), y Rudolf Hess, Hitler designó a Wilhelm von Faupel máximo representante ante el «gobierno nacional»³. A pesar de que Hitler encomendó a Faupel una presencia de mero consejero de Franco cuando así le fuese requerido, lo cierto es que el veterano militar llegó a la embajada alemana con una agenda de mayor relieve.

¹ Trabajos recientes con un detallado análisis de las relaciones entre Alemania y España en el periodo que nos ocupa son los de MORENO JULIÁ, X.: *Hitler y Franco*, Barcelona, Planeta, 2007, y COLLADO SEIDEL, C.: *Der Spanische Bürgerkrieg: Geschichte eines Europäischen Konflikts*, Munich, Beck, 2006.

² Una visión de las relaciones culturales de Alemania con España desde 1918 hasta 1939, en DE LA HERA MARTÍNEZ, J.: *La política cultural de Alemania en España en el periodo de entreguerras*, Madrid, CSIC, 2002.

³ WHEALEY, R.: *Hitler and Spain. The Nazi Role in the Spanish Civil War, 1936-1939*, Lexington, University Press of Kentucky, 1989, analiza la elección de Faupel y su posterior cese.

Conspirador nato y político enérgico, Faupel puso los cimientos del programa de actividades propagandísticas nazis en la España franquista y mantuvo duraderos lazos con la Falange, especialmente con la sección de germanófilos, ubicados dentro de la corriente hedillista que, hasta el año 1942, promoverían desde sus puestos de responsabilidad política un acercamiento a preceptos nacionalsocialistas. Y aunque su experiencia previa como presidente del Instituto Iberoamericano de Berlín se reveló extremadamente útil para implantar una poderosa red de influencia ideológico-cultural con España, sin embargo su propuesta para cerrar un ambicioso acuerdo cultural con el gobierno de Franco terminó en fracaso.

La labor de Faupel como embajador cesó abruptamente en agosto de 1937, cuando fue obligado a presentar la dimisión por su excesiva injerencia en asuntos internos como el *affair* Hedilla, su activa asistencia a Falange, su desprecio por el catolicismo y las malas relaciones con Serrano Súñer⁴. Su sucesor, Stohrer, puso en práctica una diplomacia formalmente más respetuosa con el gobierno de Franco, apostando en política cultural por un enfoque posibilista, decidido a llevar a cabo una acción de propaganda discreta, hasta que en 1942 terminaron sus responsabilidades como embajador en España.

En efecto, bajo clima más conciliador, la política cultural nazi en España se marcó objetivos más realistas a medio plazo y el conjunto de actividades propagandísticas orientadas a *la promoción del libro alemán*, genéricamente referida como *Buchpropaganda*, adquirió una importancia significativa. En este artículo se abordan aspectos de esa política cultural durante los últimos dos años de la Guerra Civil y su inmediata posguerra —momento clave en la formación del «Nuevo Estado» que, por incipiente, estuvo impregnado de contradicciones internas y enfrentamientos ideológicos entre «familias políticas» del franquismo— a partir del análisis de las donaciones bibliográficas que el Tercer Reich fomentó como instrumento de ideologización. Es la continuación de un estudio anterior, sobre la otra vertiente de la *Buchpropaganda* en la España de este periodo, las *Exposiciones del Libro Alemán*⁵, y pretende ser una contribución a la reciente atención

⁴ SAÑA, H.: *El franquismo sin mitos: Conversaciones con Serrano Súñer*, Barcelona, Grijalbo, 1982, se ocupa del *affair* Faupel desde la óptica de Serrano.

⁵ BERNAL MARTÍNEZ, I.: «Libros, bibliotecas y propaganda nazi en el primer franquismo: las Exposiciones del Libro Alemán», *Hispania Nova*, (2007).

que han recibido las relaciones culturales hispano-germanas durante el franquismo⁶.

La política nazi de donaciones bibliográficas en España refleja la superposición de intermediarios por parte del gobierno alemán, algo característico de la maquinaria nazi en acción. Saca, además, a relucir el papel relevante que asumieron, como transmisores de propaganda nacionalsocialista, las universidades españolas y ciertas personalidades falangistas e intelectuales del periodo. El estudio detallado de las donaciones a las Universidades de Salamanca y Sevilla, por su carácter paradigmático, ofrece un ejemplo de dicha política y del tipo de libros que el Nacionalsocialismo se preocupó de donar a determinadas instituciones españolas.

Faupel en España: el general en su laberinto y el impulso de la nueva política cultural alemana

Con una brillante carrera militar iniciada en la época del káiser, Faupel adquirió un extenso conocimiento del español y de la realidad latinoamericana cuando, tras su apoyo al fallido *putsch* de 1920 contra Weimar, se autoexilió a Perú, Argentina y Brasil donde desempeñó cargos de alto consejero militar.

En Salamanca, como en Latinoamérica, su labor estuvo marcada por constantes injerencias en asuntos políticos internos del gobierno local y por sus deseos de desarrollar un ambicioso plan de acción e influencia ideológica. Durante 1937, Faupel desvelaría sus objetivos en España, encaminados a reforzar las actividades bilaterales a través de la firma de un protocolo secreto para contrarrestar la influencia cultural francesa y «jesuítica»; hacer bloque común contra la amenaza del comunismo; establecer un contacto informativo en cuestiones de política internacional, y, en definitiva, estrechar lazos con España para la consecución de fines alemanes más allá de la Península Ibérica. Las relaciones culturales eran parte integrante del proyecto y fiel

<<http://hispanianova.rediris.es/7/articulos/7a010.pdf>>. Nuestra investigación sobre las relaciones culturales entre la Alemania nazi y España arranca con la tesina «Guerra civil y Relaciones Internacionales. Cultura, ideología y propaganda nazis: La Exposición del Libro Alemán en Sevilla (1938)», Universidad de Sevilla, 2003 (inédita).

⁶ *España y Alemania: historia de las relaciones culturales en el siglo XX*, Ayer, 69 (2008).

reflejo de la transformación de la cultura en firme instrumento para lograr los objetivos marcados por la Nueva Alemania. En este sentido, España se vislumbra como uno de los países escogidos por el Tercer Reich para desplegar una estrategia política sistemática, también por medio de la cultura.

En efecto, con la subida de Hitler al poder en 1933 se pone en marcha una reorganización *total* del Estado al servicio de los fundamentos ideológicos del Nacionalsocialismo. El *Gleichschaltung* nazi hizo del *Führerprinzip*, de la centralización y del nacionalismo radical las bases del aparato burocrático y legislativo del nuevo Estado, visión donde la cultura no quedó excluida. Así, tras un expeditivo «saneamiento» que hizo trizas la política cultural de la República de Weimar, las actividades culturales quedaron subordinadas al férreo control del *Reichskulturkammer* del Ministerio de Ilustración Popular y Propaganda y muy pronto se acertó a calibrar las posibilidades ideológicas que la literatura⁷ y la cooperación y promoción científica brindaban.

En paralelo, se procedió a una revisión de la política cultural en el exterior que dejaba en pie muchas instituciones existentes, si bien con objetivos reorientados y reforzadas con nuevos intermediarios de acción propagandística y cultural. Por Orden de la Cancillería alemana de 30 de junio de 1933 se subordinaron las actividades culturales en el extranjero al Ministerio de Goebbels. Año importante en la transformación definitiva de la política cultural exterior nazi es 1937, pues en el *rally* del partido de ese año Hitler habló por vez primera de su importancia estratégica. Desde entonces, adquiere un peso progresivo en el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través del desarrollo del *Kulturpolitische Abteilung* —el Departamento de Política Cultural—, una innovación que provocará constantes choques con el Ministerio de Propaganda, que nunca se resignó a perder el control de las iniciativas culturales en el extranjero, y en menor medida con la *Ausland Organisation* (AO), la institución creada para tutelar a los alemanes residentes en el extranjero⁸.

⁷ Tres leyes promulgadas en los dos primeros años del Tercer Reich consintieron la «depuración» y «renovación» de lo que constituiría la política literaria de Alemania durante más de una década: la Ley sobre la protección de la nación del 28 de febrero de 1933, la Ley de creación de la *Reichskulturkammer* del 22 de septiembre de 1933 y la Ley sobre la protección de la sangre alemana y orgullo alemán, del 15 de septiembre de 1935.

⁸ Ehrlich da una visión interna del funcionamiento de la AO. Véase EHRICH, E.: *Die Auslands-Organisation der NSDAP*, Berlín, Junker u. Dünnhaupt, 1937.

La acción cultural nazi en el exterior comprendía una variada gama de tareas pero, de resultas del fuerte nacionalismo del Tercer Reich, la promoción del idioma alemán y de la ciencia y tecnología alemanas, que desde fines del siglo XIX gozaban de una prestigiosa imagen a nivel internacional, se convirtieron en dos líneas de actuación fundamentales⁹. De este modo, la cooperación escolar y científica se reveló como un vehículo de propaganda preferente, canalizada a través de visitas de intelectuales y científicos alemanes a países terceros y viceversa, de intercambios de estudiantes y profesores, de becas de la *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (DAAD) y de la *Alexander Humboldt Stiftung* para la ampliación de estudios e investigación para extranjeros, y a través de la labor de los colegios alemanes en el exterior y de las instituciones científicas creadas *ad hoc*, como el *Deutsch Wissenschaftliche Institut*, u otros puntos de irradiación, como los *Deutsche-ausländische Forschungsinstitute* y la *Kaiser Wilhelm Gessellschaft*. Actuaciones que se complementaban con exposiciones temáticas, envíos y donaciones de libros, revistas y periódicos, lectorados, etcétera. La promoción del idioma alemán —*Sprachpropaganda*— y la del libro científico, literario e ideológico alemán —*Buchpropaganda*— se convirtieron así en los buques insignia de la política cultural exterior durante la década nacionalsocialista.

Dicha política conoció dos fases: una arranca en 1937, cuando ésta adquiere mayor relevancia dentro de la política exterior nazi; otra comienza tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, cuando los esfuerzos de acción cultural se multiplican especialmente en los territorios anexionados pero sin dejar de lado a los países neutrales, con particular relevancia los Balcanes, zona de valor estratégico debido, primero, a la fuerte impronta de la cultura francesa y a su papel de puente de unión con el Medio y Lejano Oriente y, segundo, por ser territorios tradicionalmente bajo el control de Gran Bretaña que, por una simple cuestión de proximidad geográfica, Alemania los consideraba parte de su *Lebensphäre* natural. Siempre supeditadas al Nacionalsocialismo, las actividades culturales tendrán el objetivo implícito de afianzar la imagen de la Nueva Alemania —y así recabar un consenso local más amplio— y contrarrestar el peso cultural y, en conse-

⁹ Para una visión de la organización, medios y objetivos de la política propagandística nazi, véase WELCH, D.: *The Third Reich: Politics and Propaganda*, Londres-Nueva York, Routledge, 1993.

cuencia, ideológico, que Francia, y secundariamente, Gran Bretaña, ejercían en Europa continental.

En el caso español, la admiración por el Tercer Reich empezó antes de la Guerra Civil, cultivada por algunos españoles que disfrutaron de estancias de estudios e investigación en Alemania, gracias, en gran medida, al buen hacer del Instituto Iberoamericano de Berlín. La tempranera apertura de la sede de Falange de Berlín en septiembre de 1936 y el activismo de un número destacado de españoles residentes en Alemania que pusieron sus servicios a disposición de aquella contribuyeron a reforzar los lazos con los nazis proclives a la idea de una mayor influencia del Tercer Reich en España, con Faupel a la cabeza. Destacaron Teodosio Noeli, profesor de español en la Universidad de Berlín; Joaquín Rodríguez de Gortázar, jefe de Falange Exterior; José Pizarro, corresponsal en Berlín del periódico falangista *Vértice*; Celia Giménez, jefa de la sede de Sección Femenina en Alemania; y Adolfo Pardo, hombre de negocios, impecable camisa vieja que creó Falange alemana, frecuente colaborador de Faupel¹⁰ y promotor de la celebración del Día de la Raza en el Instituto Iberoamericano de Berlín.

El Instituto Iberoamericano¹¹ y la sede de Falange en Berlín organizaron entre 1937 y 1942 frecuentes visitas de destacados líderes falangistas e intelectuales simpatizantes con el Tercer Reich, coincidiendo con los años en que Falange jugó la partida por un mayor peso real en el gobierno. Este ir y venir de españoles en «viaje de estudios» a Alemania tenía una clara intencionalidad propagandística y constituyó un intento por reforzar la corriente falangista germanófila dentro del gobierno de Franco¹². Visitas de estudios que encontraron su

¹⁰ Gracias a los contactos de Pardo con Faupel, la Falange alemana estuvo subvencionada, en sus inicios, por I. G. Farben, Opel, Daimler Benz, AEG y Siemens-Schukert. Su preponderancia empezó a decaer cuando Pardo fue sustituido por el diplomático Ignacio Oyarzábal Velarde a fines de 1939. Véase BOWEN, W. H.: *Spaniards and Nazi Germany, Collaboration in the New Order*, Columbia, University of Missouri Press, 2000, pp. 67-68.

¹¹ De próxima publicación, el estudio de Isabel Bernal Martínez sobre el Instituto Iberoamericano de Berlín y su papel como agente cultural al servicio de las relaciones entre nazis y fascistas españoles.

¹² Por ejemplo, en junio de 1937, Carmen de Icaza, de la Sección Femenina, junto con Dionisio Ridruejo, asistió a la conferencia *Kraft durch Freude* en Hamburgo; Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo y jefa del Auxilio Social, visitó Alemania en el verano de 1937, donde estudió el sistema de bienestar social nazi que,

contrapartida en los viajes de delegaciones alemanas a España invitadas por Falange: un grupo de la *HitlerJugend*, por ejemplo, viajó por diversas ciudades de la España nacional entre octubre y noviembre de 1937 y en 1938 se restituyeron los intercambios de estudiantes entre ambos países.

Tras una reestructuración profunda que lo redujo a mero pelele al servicio de la maquinaria del Tercer Reich¹³, el Instituto Iberoamericano de Berlín alcanzó una relevancia inusitada como uno de los intermediarios fundamentales en la política de propaganda que Alemania alentó, encubierta como «relaciones culturales y científicas», con España. Faupel tomó el mando del Instituto en 1934, responsabilidad que mantuvo durante el resto de su vida, con la excepción del año que pasó en Salamanca como embajador¹⁴. Para sorpresa inicial, Latinoamérica no fue el primer objetivo que se marcó el Instituto «nazificado», sino otro más cercano y que requería una actuación inmediata, España. El Instituto se convirtió en la casa anfitriona de estudiosos latinoamericanos y españoles de paso por Berlín¹⁵ hasta que el sui-

de hecho, dejó una clara impronta en el Auxilio Social y en la Sección Femenina, sobre todo porque dos de sus más comprometidas representantes, Clarita Stauffer y Carmen Werner Bolín eran medio alemanas y mostraron inequívocas simpatías por el régimen nazi. Junto con Pilar Primo de Rivera, Mercedes Sanz fue condecorada con la Cruz Roja Alemana en el verano de 1937. Carmen Werner encabezó una delegación de la Sección Femenina que visitaría la *HitlerJugend* en el verano de ese mismo año. A través del buen hacer de Faupel, delegados españoles fueron invitados al *rally* del partido en Nuremberg en 1938 y se organizó la visita alemana del sindicalista falangista Salvador Merino en mayo de 1941.

¹³ Un extenso estudio de las fases del Instituto en LIEHR, R.; MAIHOLD, G., y VOLLMER, G. (eds.): *Ein Institut und sein General, Wilhem von Faupel und das Ibero-Amerikanische Institut in der Zeit des Nazionalsozialismus*, Frankfurt am Main, Veruert, 2003, y BOCK, H. J.: *El Instituto Iberoamericano. Su origen y desarrollo*, Berlín, Colloquium Verlag, 1964.

¹⁴ CHASE, A.: *Falange. The Axis Secret Army in the Americas*, Nueva York, G. P. Putman's Sons, 1943, cuenta que el éxito y conocimiento adquirido en Latinoamérica, y su convicción de poder «conquistar toda Latinoamérica», lo convirtieron a ojos de Hitler en la persona más adecuada para liderar el Instituto y adaptarlo a sus nuevas funciones.

¹⁵ Del Instituto dependía una red de instituciones, como el Humboldt Club, el Intercambio Escolar y el Centro Hispania, la Fundación Alejandro von Humboldt, la Sociedad Germano Ibero Americana, la Deutsche Fichte Bund y la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano. Las actividades del Instituto venían regularmente cubiertas por sus revistas, como la *Revista Alemana* y *Die Reichshauptstadt*, órgano oficial del Servicio de Extranjeros, también en español.

cidio del matrimonio Faupel el 1 de mayo de 1945 marcó el fin de una época¹⁶.

A medida que pasan los años, las conferencias de alemanes y españoles en relación con España, que, en principio, eran de matiz académico (sobre arqueología e historia colonial de España, con participación de arqueólogos, algunos falangistas, como Martínez Santa Olalla, Almagro Bosch, etcétera, u otros muy alejados de dichos supuestos ideológicos —por ejemplo, Bosch Gimpera— o americanistas alemanes como Quelle), son reemplazadas por otras de evidente intencionalidad política y apologética sobre los principios de Falange, la «Nueva España» y las *especiales* relaciones con Alemania (conferencias de Tovar, Laín Entralgo, Sánchez Maspons, García Valdecasas, Giménez Caballero, Casariego, Castro Rial, Entrambasaguas, Castiella, etcétera) o que sirven para dar a conocer la interpretación nazi de la Guerra Civil española (con intervenciones de intelectuales como Schlayer y diplomáticos alemanes)¹⁷. Dichas actividades estimularon relaciones directas con intelectuales, personalidades e instituciones españolas, que establecieron firmes nexos con el Instituto y se convirtieron en receptores de donaciones bibliográficas y, por ende, en útiles promotores de la ideología del Tercer Reich y de la producción intelectual nazi en España¹⁸.

Alemania buscó consolidar su política propagandística por medio de un acuerdo cultural bilateral con la España franquista, como hiciera con otros países amigos y colaboradores¹⁹. El 13 de enero de 1937,

¹⁶ Bajo el seudónimo de Miguel Ezquerro, el autor de *Berlín, a vida o muerte* (Barbarossa, s. a.) refiere el suicidio de los Faupel y la *razzia* del Instituto durante la anarquía imperante en la toma de la ciudad por las tropas rusas.

¹⁷ NAGEL, S.: «Brücke oder Brückenkopf?», en LIEHR, R.; MAIHOLD, G., y VOLLMER, G. (eds.): *Ein Institut...*, *op. cit.*, pp. 281-351, recoge los detalles sobre las conferencias del Instituto en estos años.

¹⁸ Por ejemplo, fueron agasajados en recepciones por el Instituto: Sotomayor, director del Museo del Prado, en 1942; representantes españoles en el Congreso Internacional de Arqueología, en agosto de 1939; González Ruano, en 1939; el director de la comisión de Radio Rodiles Pascual, en 1940; Laín, en 1940; un grupo de ingenieros españoles, en 1940; De la Serna, de Informaciones, en 1940; García Valdecasas, Conde, Uria y Torres del Instituto de Estudios Políticos, en 1940; un grupo de pedagogos, en 1940; Tovar, en 1941; Casariego, de *El Alcázar*, y los médicos Muñoz Calero, Castro Cabrera y Paz Espejo, en 1942; el escritor Goyeneche, en 1942; los profesores Castiella y Castro Rial y Cedó, en 1942; y un grupo de científicos y farmacéuticos españoles, en 1943.

¹⁹ En 1936 Alemania firmó un acuerdo bilateral de cooperación cultural con Hungría; en 1938 lo hizo con los países del Eje Italia y Japón, además de con Grecia;

Faupel se entrevistó con Franco para realizar un primer esbozo del acuerdo cultural bilateral, cuyas gestiones se prolongaron hasta la firma del tratado el 24 de enero de 1939²⁰. Sin embargo, los ambiciosos planes en materia cultural chocaron con importantes particularidades del naciente gobierno franquista. Diversos documentos internos alemanes revelan con preocupación la confrontación entre falangistas, católicos y monárquicos —a destacar las pugnas entre Vicente Gay, encargado de las relaciones culturales con el extranjero; Enrique Súñer, vicepresidente de la Comisión de Cultura del gobierno, y Sáinz Rodríguez, futuro ministro de Educación Nacional—²¹. El Ministerio de Propaganda alemán se hacía eco de la dominación católica y monárquica del Instituto de España, buque insignia de las instituciones científicas y culturales del Nuevo Estado, a través de sus dirigentes José María Pemán, conde de Romanones y duque de Alba, así como de la influencia francesa y jesuítica en el diseño de los nuevos planes de estudios, y subrayaba la oposición acérrima del cardenal Gomá a cualquier pretensión de influencia nacionalsocialista en la católica España²².

En efecto, la Iglesia se reveló como un obstáculo insalvable en las negociaciones del acuerdo²³. En un informe de abril de 1938, Faupel

en 1939 se llegó a un acuerdo con España; en 1940 selló un convenio con Bulgaria; y finalmente con Rumania y con Eslovaquia en 1941 y 1942, respectivamente. Para un análisis del valor estratégico de los acuerdos culturales bilaterales en tiempos de guerra, véase BARBIAN, J. P.: «Kulturwerte im Zeitkampf. Die Kulturabkommen des Dritten Reiches als Instrumente nationalsozialistischer Aussenpolitik», *Archiv für Kulturgeschichte*, 74-2 (1992), pp. 415-459.

²⁰ DE LA HERA MARTÍNEZ, J.: *La política cultural...*, op. cit.; MARQUINA BARRIO, A.: *La diplomacia vaticana y la España de Franco, 1936-1945*, Madrid, CSIC, 1983, e íd.: «La Iglesia española y los planes culturales alemanes para España», *Razón y Fe*, 975 (1979), pp. 354-370.

²¹ Informe del 25 de octubre de 1937 de la embajada alemana en España al Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, ARCHIVO POLÍTICO DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES ALEMÁN [desde ahora, ARCHIVO POLÍTICO]: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

²² Informe del Ministerio de Propaganda al de Asuntos Exteriores alemán del 26 de enero de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/2, 1938, R 61227.

²³ Los borradores del convenio incluían disposiciones sobre política de libro, cooperación en actividades musicales, radiofónicas, teatrales, cinematográficas y periodísticas, la creación de una casa alemana en España y de otra española en Alemania, el intercambio de estudiantes, becas, lectorados, el intercambio y difusión de libros a través de la colaboración entre el *Deutsch Ausländischer Buchtausch* y la Sec-

reflexiona sobre los peligros que acechaban a la «Nueva España» y los motivos por los que el acuerdo cultural se encontraba en una situación de bloqueo, destacando en primer lugar las fuerzas monárquicas reaccionarias y la presión del Vaticano contra la preponderancia de Falange. Convencido, sin embargo, de que la intervención alemana en España respondía al intento de evitar que no sólo la Península Ibérica cayese en las garras del bolchevismo, sino que también corriesen la misma suerte Europa occidental, África del Norte y Latinoamérica²⁴, Faupel no ahorró esfuerzos para imponer un plan que convirtiese España en un satélite del Nacionalsocialismo, principalmente en asuntos estratégicos y económicos. En definitiva, su pretensión era hacer con España «lo que Inglaterra había hecho con Portugal»²⁵.

Su sucesor, Stohrer, heredó las correosas negociaciones; en otoño de 1938 se lamentaba ante Berlín de que la ausencia frecuente de España de García Valdecasas, intermediario franquista en las gestiones, estaba retrasando los trámites *sine die*. Los puntos de mayor desencuentro del acuerdo terminaron por ser aspectos educativos más que culturales, relativos a la pretensión alemana de que los estudios en las escuelas alemanas en España fuesen equiparables al bachillerato español; al número de horas de español que se impartirían en los colegios alemanes exigidas por el gobierno de Franco; y a la propuesta española de que fuesen el alemán y el inglés los idiomas extranjeros a estudiar en los centros españoles²⁶. Con tales condicionantes, el convenio cultural no llegó a ratificarse, aunque Alemania no esperó al éxito de las negociaciones para desplegar su arsenal propagandístico, marcándose objetivos a medio plazo y adoptando un enfoque posibilista.

ción de Archivos, Bibliotecas y Museos del Ministerio de Educación Nacional, la censura de libros que tratasen «de modo falsario» la historia de ambos países, la prohibición de libros traducidos por emigrados judíos, etcétera. ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/2, 1938 R 61227. Contribuye al estudio de la propaganda cultural nazi en España NICOLÁS MESEGUER, M.: *La intervención velada: el apoyo cinematográfico alemán al bando franquista, 1936-1939*, Murcia, Universidad de Murcia, 2004.

²⁴ KERSHAW, I.: *Hitler, 1936-1945: Nemesi*, Nueva York, W. W. Norton, 2000.

²⁵ ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/2, 1938, R 61227.

²⁶ Informe del 24 de octubre de 1938, resultado de las pesquisas de Stohrer que lo llevaron a entrevistarse con Sainz Rodríguez y con el ministro de Asuntos Exteriores español, Jordana, para entender el retraso en la firma del acuerdo, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/2, 1938, R 61227.

***Buchpropaganda*: la ideologización nazi a través de las donaciones bibliográficas**

Aunque los planes del acuerdo cultural bilateral no maduraron, Faupel puso los cimientos de la nueva acción propagandística nazi en España, donde la *Buchpropaganda* y, en menor medida, la *Sprachpropaganda* experimentaron un impulso considerable y una serie de funcionarios de embajada especialmente activos en asuntos culturales, con Wilhelm Petersen a la cabeza²⁷, coordinaron esa política cultural hasta entrados los años cuarenta.

La *Buchpropaganda* comprendía las actividades relacionadas con la promoción del *nuevo libro alemán*, dentro y fuera de Alemania. Todas las bibliotecas alemanas quedaron sujetas a las disposiciones emanadas regularmente de las *Zentralblatts fur Bibliothekswesen*, medidas que abarcaban desde la inserción de las bibliotecas en el *Arbeitsdienst* hasta el tratamiento reservado a las obras indeseables y prohibidas. El Departamento VIII «Schriftum», la *Reichschriftungskammer*, y el *Reichsstelle zur Forderung des deutschen Schrifttums (Amt Rosenberg)* del Ministerio de Propaganda, además del *Reichsstelle fur Volkstumliches Buchverewesen* del Ministerio de Ciencia, Educación y Formación Nacional, se ocupaban de la gestión de la *Buchpropaganda* dentro de Alemania mientras que en el exterior la gestión recayó en el Departamento de Intercambio Internacional de Libros (*Deutsch Ausländischer Buchtausch*), dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, si bien la Asociación alemana de Bibliotecas en el Exterior (*Deutsches Auslandbuchereiverein*), dependiente del Ministerio de Ciencia, Educación y Formación Nacional y la Asociación de Libreros alemanes (*Borsenverein der Deutschen Buchhändler*), dependiente del Ministerio de Propaganda, trabajaban más o menos coordinadamente con el Departamento. A nivel local, la embajada alemana, con la ayuda de las librerías alemanas ubicadas en España, los colegios alemanes y la comunidad local de la AO actuaron como los agentes ejecutivos de los proyectos diseñados en Berlín.

Aunque históricamente la política del libro había constituido una de las piedras angulares de la acción cultural germana en el exterior,

²⁷ Stohrer mantuvo los funcionarios llegados a España con Faupel, a saber, Wilhelm Petersen; Erich Heberlein, primer consejero de embajada; Hans Lazar, agregado de prensa, y Rudolf Bobrik, consejero de Legación.

el Nacionalsocialismo modificó los métodos y objetivos, supeditándola a los fines políticos de la Nueva Alemania²⁸. En general, su *Buchpropaganda* daba a conocer la Nueva Literatura alemana —desde publicaciones abiertamente apologéticas del régimen a otras con pretensiones científicas, académicas o literarias— así como un patrimonio bibliográfico precedente cuidadosamente seleccionado. Alemania difundió en la España franquista de aquellos años publicaciones de clara orientación ideológica como *Volle und Reich*, *Deutsches Echo*, *Nation in Aufbau*, *Zeitschrift fur Politik*, *El Observador del Reich*, *Atalaya Alemana* o *Die deutsche Zeitung in Spanien*; revistas sobre la pedagogía nazi como *Hochschule und Ausland* o *Kurtberichte des DAAD*; el *Boletín Bibliográfico* que recogía puntualmente las nuevas obras publicadas en Alemania; diarios alemanes, etcétera. Además, la Organización de Asistencia de la Ciencia alemana, la Asociación de Libreros Alemanes y el Instituto Iberoamericano de Hamburgo traducían obras alemanas al español con cierta periodicidad, al ser conscientes de las dificultades lingüísticas para gran parte del público español. Germanófilos a título individual, periódicos que simpatizaban con las doctrinas nacionalsocialistas —como *Informaciones*, *ABC* de Madrid, *Arriba* o *El Correo español*—, ministerios y otros órganos del gobierno franquista, además de las comunidades alemanas asentadas en la España «nacional», eran asiduos receptores de este material. La otra vertiente de la *Buchpropaganda* comprendía exposiciones y envíos de libros a universidades y centros de investigación superior para promocionar las artes y ciencias alemanas, así como las bases ideológicas nacionalsocialistas. A menudo, esos lotes incluían repertorios de las más recientes publicaciones germanas sobre España, como prueba de sensibilidad hacia el país receptor y como señuelo para captar un público más amplio.

²⁸ Para una aproximación general, veáanse BARBIAN, J. P.: *Literaturpolitik im Dritten Reich: Institutionen, Kompetenzen, Betaetigungsfelder*, Frankfurt am Main, Buchhaendler-Vereinigung, 1993; VODOSEK, P., y KOMOROWSKI, M.: *Bibliotheken wahrend des Nationalsozialismus*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1989, y KOCH, C.: *Das Bibliothekswesen im Nationalsozialismus: eine Forschungsanalyse*, Marburg, Tectum, 2003. La política nazi del libro y bibliotecas en territorios anexionados, en GREGOR, H.: *Die nationalsozialistische Bibliothekspolitik in den annektierten und besetzten Gebieten, 1938 bis 1945*, Berlín, Deutscher Bibliotheksverband-Arbeitsstelle fuer das Bibliothekswesen, 1978. Para los vínculos con la Shoa, véase ROSE, J.: *The Holocaust and the Book: Destruction and preservation*, Amherst, University of Massachusetts Press, 2001.

En una carta dirigida a Friedrich Stieve, director del Departamento Cultural del Ministerio de Asuntos Exteriores, del 12 de marzo de 1937, Faupel marcaba como prioridad absoluta la presencia en la embajada alemana y en las librerías de la España Nacional de una bibliografía básica que incluyese la legislación (Derecho del Trabajo, Administración Pública, Higiene y Eugenesia) y las instituciones más representativas de la Nueva Alemania (*Arbeitsfront, Kraft durch Freude, Frauenwerk, Hitlerjugend*)²⁹. Como resultado, en abril de 1937, el *Deutsch Ausländischer Buchtausch* requería al Ministerio de Propaganda la preparación de una bibliografía de libros filosóficos y científicos alemanes en español para la embajada en Salamanca, alertaba del alto número de obras de judíos traducidos al español y puestos en circulación por alemanes emigrados e identificaba la editorial Labor en Barcelona como posible intermediaria para la penetración de obras alemanas en librerías españolas³⁰.

Aunque formalmente más respetuoso con las prioridades y opiniones de sus interlocutores españoles³¹, Stohrer continuó la política de potenciación de la *Buchpropaganda* y *Sprachpropaganda* y otras medidas en materia educativa y cultural, como el intercambio de lectores, las visitas escolares de jóvenes alemanes y españoles y el reconocimiento oficial del bachillerato de las escuelas alemanas en España³². Las donaciones de libros se intensificaron durante la Guerra Civil y conocieron un pleno desarrollo una vez finalizada, gracias a las facilidades logísticas que el fin de la contienda supuso para los transportes y las comunicaciones.

Por tanto, paralelamente a la organización de Exposiciones del Libro Alemán³³ en ciudades bajo control franquista, la *Buchpropaganda* se apoyó en las donaciones bibliográficas; es más, unas y otras estuvieron interrelacionadas, pues de las exposiciones con frecuencia

²⁹ DE LA HERA MARTÍNEZ, J.: *La política cultural...*, op. cit., p. 341.

³⁰ Pedido del 16 de abril de 1937, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

³¹ Informe del consejero cultural de la embajada en España Bobrik del 9 de septiembre de 1937 al director del reparto cultural del Ministerio de Asuntos Exteriores, Von Twardowski, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

³² Informe de Bobrik al Ministerio de Asuntos Exteriores del 15 de enero de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

³³ Un estudio detallado de las Exposiciones del Libro Alemán en BERNAL MARTÍNEZ, I.: «Libros, bibliotecas...», op. cit.

surgieron iniciativas de donaciones. En el periodo comprendido entre 1938 y 1941 se celebraron en la España franquista tres grandes exposiciones del Libro Alemán: la primera en Salamanca, en la primavera de 1938, que no logró la repercusión que buscaba; después, la Exposición itinerante que entre diciembre de 1938 y julio de 1939 recorrió Sevilla, Málaga, Granada, San Sebastián y Bilbao y, finalmente, la gran Exposición para celebrar el fin de la Guerra Civil, con una inauguración solemne en Madrid en noviembre de 1940 y un epílogo igualmente altisonante en el paraninfo de la Universidad de Barcelona en febrero de 1941³⁴.

De los donativos puntuales a los envíos sistemáticos

Sujeto a las órdenes y contraórdenes de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Propaganda, el *Deutsch Ausländischer Buchtausch* canalizó los envíos de libros y coordinó las donaciones que diversas instituciones alemanas procuraban para adeptos en España, primero de un modo desorganizado y luego bajo un estricto plan de acción vertical.

El abrupto final de la Segunda República terminó con un periodo de relaciones bilaterales en que Alemania no encontró la receptividad necesaria para desplegar su estrategia de propaganda ideológica mediante intercambios culturales³⁵. Elocuente es el caso del donativo de 1.500 libros que, a iniciativa de la biblioteca nacional prusiana, Alemania quiso regalar a la Universidad de Oviedo en 1935 para la reconstrucción de su biblioteca. En un principio, el donativo comprendía obras de referencia del Derecho, con títulos del siglo XIX y del Nacionalsocialismo, así como una colección de la legislación del gabinete de Hitler para la sala de lectura de la nueva biblioteca, y obras tan emblemáticas de la Nueva Alemania como *Mi lucha*. El donativo también incluía libros de historia de la literatura y del arte, una selección de obras de Física y revistas científicas, títulos sobre la expedición del vapor alemán *Meteor* y sobre España y Latinoamérica³⁶. Tras los inter-

³⁴ *Arriba*, 8 de febrero de 1941.

³⁵ DE LA HERA MARTÍNEZ, J.: *La política cultural...*, op. cit., p. 334. Aquí da cuenta de las Exposiciones del Libro Alemán en Barcelona y en Madrid en noviembre de 1933 y diciembre de 1935, respectivamente.

³⁶ Correspondencia entre el 1 de julio y el 17 de agosto de 1935, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

cambios epistolares con el gobierno español y la embajada alemana en Madrid, los títulos de ideología nazi fueron silenciados y el regalo fue publicitado por la prensa española, aunque sin las connotaciones políticas que abundarían en la cobertura mediática de años posteriores³⁷.

La Guerra Civil y el reconocimiento por parte de Alemania de la legitimidad del gobierno de Franco trajeron aires nuevos. Los estragos de la guerra y la formación del gobierno en 1937 brindaron la oportunidad a los «nacionales» para depurar bibliotecas y renovar contenidos en sintonía con los nuevos aliados —fascistas y nazis—. Las purgas sistemáticas contra la considerada literatura de izquierdas dieron al gairete con parte del patrimonio bibliográfico, propio y extranjero, que las bibliotecas españolas albergaban, dando paso a años de depuración y censura editorial, académica e intelectual³⁸. Símbolos de la destrucción de obras «republicanas» fueron la quema orquestada por el SEU (Sindicato de Estudiantes Universitarios) el 1 de abril de 1939³⁹ y el «auto de fe» del 2 de mayo de 1939⁴⁰, con motivo de la Fiesta del Libro, a cargo del catedrático Antonio Luna en Oviedo. Aprovechando la coyuntura o por simpatía ideológica, un

³⁷ ABC, *Ya*, *Informaciones*, 17 de agosto de 1935.

³⁸ Una primera aproximación en ABELLÁN, M. L.: *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Barcelona, Península, 1980, y ALTED, A.: *Política del Nuevo Estado sobre el patrimonio cultural y la educación durante la Guerra Civil española*, Madrid, Dirección General de Bellas Artes y Archivo, 1984; sobre la política del dirigismo cultural, censura y represión política a través del libro en el franquismo, recientemente se han abierto nuevas líneas de investigación, véanse RUIZ BAUTISTA, E. (coord.): *Tiempo de censura; la represión editorial durante el franquismo*, Gijón, Trea, 2008, e íd.: *Los señores del libro: propagandistas, censores y bibliotecarios en el primer franquismo (1939-1945)*, Gijón, Trea, 2005.

³⁹ Dentro de los festejos para celebrar la victoria en la Guerra Civil, el sindicato organizó una «purificadora y pública quema de libros perniciosos» del que el periódico falangista *Arriba* dio expresiva cuenta: «Han hablado con palabra de domingo los camaradas del SEU: con esta quema de libros contribuimos al edificio de la España Una, Grande y Libre. Condenamos al fuego a los libros separatistas, liberales, marxistas..., a los de la leyenda negra, a los de romanticismo enfermizo..., a los de modernismo extravagante..., a los cursis..., a los pseudocientíficos...». RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, J.: *Literatura fascista española*, Madrid, Akal, 1987.

⁴⁰ El diario *Ya* del 2 de mayo de 1939 recoge la condena de Luna: «Para edificar una España una, grande y libre condenamos al fuego los libros separatistas, los liberales, los marxistas, los de la leyenda negra, los anticatólicos, los del romanticismo enfermizo y extravagante, los cursis, los cobardes, los pseudocientíficos, los textos malos y los periódicos chabacanos...». Nótese la fuerte similitud con el lenguaje de la quema pocos días antes.

elevado número de instituciones españolas pidió libros a Alemania para engrosar, si no crear *ex novo*, sus colecciones bibliográficas nacionalsocialistas. Entre ellas, recipientes habituales fueron la revista falangista *Vértice*, los Ministerios de Guerra, Industria y Educación Nacional, el Departamento de Prensa Extranjera del Ministerio de Interior en Burgos, la Agencia Nacional de Información, las instituciones alemanas ubicadas en España y, en lugar destacado, las universidades y centros superiores de investigación.

Además, profesores, intelectuales y personalidades de la vida pública española, con lazos previos con autoridades alemanas como consecuencia de estancias de estudios en Alemania y/o un mal disimulado germanofilismo, realizaron pedidos personalmente, bajo la justificación de bibliotecas destruidas por el «terror rojo» durante la guerra. Sin embargo, las autoridades alemanas no escondieron su desaprobación por estos canales alternativos que ponían en peligro la política propagandística que el Nacionalsocialismo había diseñado para España.

Por tanto, tras un periodo en que los donativos que respondían a solicitudes individuales convivieron con envíos promocionados por el gobierno alemán, las autoridades retomaron el control absoluto, aumentando el volumen y frecuencia de las donaciones, presentándolas a menudo como señal de agradecimiento a instituciones españolas que habían participado en la organización de Exposiciones del Libro Alemán y usando un solo intermediario español que se ocupase con posterioridad de distribuir los libros en diversas bibliotecas del país —como fue el caso de la donación de 600 volúmenes a Oviedo en 1939, con el Instituto de España como principal beneficiario para la reconstrucción de su biblioteca e «incrementar la acción propagandística»⁴¹. En general, aunque las instituciones receptoras pudieron manifestar sus preferencias de contenido, fue constante el control de las autoridades alemanas para que los libros de carácter ideológico tuviesen un peso representativo y para que los regalos fueran adecuadamente publicitados.

Conforme se aproximaba el final de la guerra, universidades y otros centros de investigación superior, bibliotecas especializadas y el

⁴¹ Informe de Stohrer al Ministerio de Asuntos Exteriores alemán del 18 de febrero de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft 3, Karton 618*. *La Voz de España y Unidad*, ambos del 16 de febrero de 1939, dieron cuenta de la donación.

Deutsch Ausländischer Buchtausch en Alemania empezaron a recibir una avalancha de peticiones de profesores e instituciones españolas. Se conserva, por ejemplo, la carta del director de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en Burgos al profesor P. Ehrenberg, del Instituto Agrarioquímico de la Universidad de Breslau, pidiendo encarecidamente libros pues el terror rojo «contra iglesias, archivos, museos, obras de arte, etcétera» había alcanzado a la biblioteca del centro⁴². Por su parte, el geógrafo profesor Gavira de la Universidad de Madrid, considerado un «germanófilo», pues había contribuido activamente a la difusión de la Geografía alemana en España, se puso en contacto con el doctor Hans Praesent, conocido suyo de los tiempos del Centro de Intercambio en Madrid en 1925-1928, para informarle de que su biblioteca de obras alemanas había sido quemada por «los rojos»⁴³.

Ejemplos similares tienen lugar por todo el territorio español: la Sociedad Española de Antropología se interesó por libros con teorías racistas⁴⁴; el consulado general alemán en España hizo saber al Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín que el ginecólogo germanoparlante Víctor Conil de la Universidad de Barcelona había enviado un informe dramático sobre la situación de la biblioteca de la Facultad de Medicina, desprovista de los números de las revistas alemanas a las que estaba abonada desde que comenzó la Guerra Civil, una oportunidad según el consulado muy propicia para contrarrestar la influencia francesa sobre los médicos españoles, mediante un regalo de revistas alemanas sobre Fisiología, Ginecología y Cirugía⁴⁵; Enrique Compte Azcuaga, camisa vieja de Falange y al mando de la Central Nacional-Sindicalista de la delegación provincial de Salamanca, pedía al doctor Enge, consejero comercial de la embajada alemana en San

⁴² Carta del 17 de marzo de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁴³ Carta del 4 de junio de 1939 de Hans Praesent al Dr. Jürgens del *Deutsch Ausländischer Buchtausch* en que le refiere el caso Gavira y le pide cómo proceder con un pequeño donativo de manuales básicos de geografía alemana y un catálogo con obras de referencia, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁴⁴ Informe de Stohrer al Ministerio de Asuntos Exteriores alemán del 18 de febrero de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁴⁵ Carta del 3 de julio de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

Sebastián, periódicos y lecturas sobre «el movimiento obrero, cosas de cultura, sanatorios y todo lo concerniente a este estilo»⁴⁶, de cuyas gestiones se encargaría la germano-española HISMA (Sociedad Hispano-Marroquí de Transportes); el profesor Jimeno, rector de la Universidad de Barcelona, tampoco dudó en acudir a sus contactos nazis para nutrirse de colecciones bibliográficas⁴⁷.

Estos envíos puntuales fueron objeto de críticas desde instancias superiores nazis. En una carta seca y breve al Ministerio de Asuntos Exteriores en 1938⁴⁸, Stohrer agradecía que el profesor Finke, director de las Investigaciones sobre la Historia de la Cultura Española de la *Görresgesellschaft*, hubiese enviado al Instituto de España la serie completa de trabajos de la institución pero subrayaba que este tipo de envío unilateral no iba «en el interés de la política cultural alemana», por lo que pedía que se actuase en el futuro de acuerdo con las líneas propuestas oficialmente. Dicho donativo había supuesto una fuga de noticias que disgustó aún más a Stohrer, pues el *Diario Vasco* anunció que el acuerdo bilateral en materia cultural y educativa en ciernes preveía la creación de un Centro de Investigaciones de Filosofía, Literatura e Historia Germánicas donde «se estudie la reciprocidad de influencias desde los elementos germánicos en la política de Alfonso el Sabio, por ejemplo, hasta la sistematización de las aportaciones recibidas por los románticos españoles, los conatos filosóficos de la segunda mitad del siglo XIX y las traducciones recientes desde Friedrich Nietzsche hasta Oswald Spengler»⁴⁹.

A mediados de 1938, Petersen, delegado cultural de la embajada, había propuesto donar un contingente «mayor» de literatura nacionalsocialista y de libros de texto alemanes a las universidades de la España franquista. Dentro del nuevo proyecto, Stohrer apostó por el reforzamiento de la *Buchpropaganda*, en detrimento de la *Sprachpropaganda*, visto que las universidades estaban cerradas a causa de la guerra y, en consecuencia, los libros de gramática alemana no tendrían

⁴⁶ Misiva del 1 de agosto de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁴⁷ Misiva del 3 de junio de 1939 de la Asociación de librerías alemanas en Leipzig al Ministerio de Asuntos Exteriores informándole de la petición de Jimeno. ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁴⁸ De la embajada en San Sebastián el 9 de julio de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Spa-nien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

⁴⁹ *El Diario Vasco*, 21 de mayo de 1938.

una repercusión tan efectiva como las donaciones de obras de divulgación del Nacionalsocialismo⁵⁰.

Sin embargo, en Alemania había planes más ambiciosos para España. El *Deutsch Ausländischer Buchtausch* propuso las directrices para una gran donación a la España de la inmediata posguerra⁵¹ que, al contrario de la campaña de donativos organizada para la Roma fascista, debería abundar en obras de ideología y ciencia alemanas por encima de los libros de ciencias naturales. En concreto, se enfatizaba la conveniencia de incluir libros del pensamiento nacionalsocialista sobre economía, enseñanza, arquitectura, derecho del trabajo, historia del derecho y, por último, una selección de literatura anticomunista. La propuesta destacaba la necesidad de incluir obras de alemanes católicos para no ofender al sector más conservador del gobierno español, medida que curiosamente se inspiraba en la política francesa de donaciones bibliográficas a Escandinavia, en que obras de autores protestantes no brillaron precisamente por su ausencia. Además, la donación incluiría los números atrasados de las revistas alemanas a las que las bibliotecas españolas eran suscriptoras antes de la Guerra Civil. El plan de acción se cerraba con el anteproyecto de una entrega de 8.000 volúmenes para la destruida Universidad de Madrid, que debería coincidir con los festejos por el primer aniversario de la toma de la ciudad el 1 de abril de 1940.

La embajada en San Sebastián aprobó la propuesta, si bien resaltaba la necesidad de coordinar esfuerzos con el Ministerio de Propaganda y sugería la inclusión de obras de las disciplinas científicas alemanas y libros de Humanidades, Medicina y una selección de literatura católica «impecable». Por otra parte, recomendaba enviar la donación directamente al Ministerio de Educación español para su posterior distribución entre diferentes universidades y una gran exposición en Madrid haría las veces de publicidad de lo que oficialmente sería una donación a su universidad⁵². El Tercer Reich se preocupó de

⁵⁰ Carta de Stohrer al Ministerio de Asuntos Exteriores del 21 de mayo de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft 3, Karton 618*.

⁵¹ Propuesta de Jürgens del 17 de abril de 1939 al Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft 3, Karton 618*.

⁵² Informe de Ebert, consejero de embajada, del 14 de julio de 1939, al Ministerio de Asuntos Exteriores, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft 3, Karton 618*. La gran exposición de Madrid a la que se hace referencia terminaría celebrándose con retraso en noviembre de 1940.

que las donaciones no tuvieran consecuencias negativas sobre el comercio editorial alemán, al estipular que las revistas científicas, a partir de los números de 1939, se venderían, y no se donarían, a las bibliotecas españolas. Para las revistas y periódicos alemanes se llevó a cabo una encuesta con las instituciones españolas para conocer los títulos solicitados⁵³ y fueron enviados separadamente «por motivos propagandísticos». Pese a los esfuerzos centralizadores, aún seguirían dándose casos de pedidos individuales⁵⁴.

Las donaciones bibliográficas a las Universidades de Salamanca y Sevilla (1938-1939)

Durante la guerra, la universidad en zona nacional⁵⁵ estuvo inoperante en términos académicos pero no así en otro orden de actividades. Entre las controladas por los insurgentes desde inicio del golpe militar figuran las Universidades de Salamanca, Sevilla y Valladolid, que desempeñaron un papel significativo, en cuanto instituciones de prestigio, para albergar iniciativas donde lo científico y lo cultural estaban al servicio de una propaganda ideológica. Conocedores de esta realidad, los nazis no encontraron dificultades para establecer contactos con ellas y convertirlas en uno de sus principales recipientes de acción cultural. Para ello, se sirvieron de la red local de alemanes residentes en España, con particular relieve de aquellos que trabajaban en el ámbito académico, y de los universitarios españoles en sintonía con sus postulados políticos.

Las Universidades de Salamanca y Sevilla fueron receptoras pioneras de libros donados y focos importantes de propaganda nazi en el pri-

⁵³ Carta de Stohrer al ministro de Educación Ibáñez Martín en relación con la donación de revistas alemanas de los años 1937-1938, del 8 de enero de 1940. Miguel Artigas, director de la Biblioteca Nacional y director general de Bibliotecas se hizo cargo de la encuesta, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, *Karton* 618.

⁵⁴ Petición de Tovar a Petersen, del 5 de agosto de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, *Karton* 618.

⁵⁵ Sobre la Universidad en el primer franquismo, véanse CLARET MIRANDA, J.: *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 2006; MORENTE VALERO, F.: «La universidad en los regímenes fascistas: la depuración del profesorado en Alemania, Italia y España», *Historia social*, 54 (2006), pp. 51-72, y RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*, Madrid, Dykinson-Universidad Carlos III, 2002.

mer franquismo. Un estudio comparativo de las donaciones recibidas refleja la coherencia de la *Buchpropaganda*, tanto en la selección temática como en la finalidad ideológica. Ambas recibieron donaciones en plena Guerra Civil, convertidas en banco de pruebas para posteriores envíos. Como apuntó el embajador Stohrer en 1938, al contrario que la mayoría de las universidades españolas de la zona nacional, las de Salamanca y Sevilla se preparaban por entonces para acoger estudiantes alemanes y se daban «posibilidades de trabajo en la biblioteca»⁵⁶.

Salamanca fue la sede de representación diplomática alemana ante el gobierno franquista entre el otoño de 1936 y mediados de 1938, cuando se trasladó a San Sebastián. Tal coincidencia facilitó sus relaciones con la universidad desde un principio. Cabe recordar que la primera Exposición del Libro Alemán en una ciudad en manos de los sublevados durante la Guerra Civil tuvo lugar en Salamanca en 1938 y, también, que fueron resultado de la cooperación con la universidad salmantina los primeros intercambios de estudiantes con la Alemania nazi. Por añadidura, los libreros alemanes Kurth Seither, residente en Salamanca, y Rudolf Kadner, residente en Ávila, ambos activos consejeros de la embajada, contribuyeron a marcar las pautas para las posteriores *Exposiciones* y *Donaciones* del libro alemán. Por último, la proximidad del gobierno franquista, sito en Burgos, y el peso del falangismo en la ciudad salmantina hicieron el resto para convertir la universidad en un recipiente privilegiado de la política propagandística nazi.

Por su parte, en plena Guerra Civil, Sevilla albergaba uno de los mayores colectivos de ciudadanos alemanes en la España nacional y su cónsul, Gustav Draeger, estuvo muy involucrado en las actividades que Alemania llevó a cabo en la capital hispalense desde el estallido mismo de la insurrección militar y en contacto con Queipo de Llano. Por su carácter de ciudad de retaguardia, Sevilla se convirtió en puente aéreo de la zona de los sublevados y puerto por el que entraron armas, asistencia técnica, militares nazis y, por supuesto, material ideológico. El activismo del consulado se complementaba con el peso del colegio alemán⁵⁷, así como con la presencia de importantes bancos, navieras,

⁵⁶ Informe del 24 octubre de 1938 al Ministerio de Asuntos Exteriores alemán. ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/2, 1938, R 61227.

⁵⁷ Para el estudio de los colegios alemanes, JOHS, M.: «Die Deutsche Schulen in Spanien, 1939-1945», en SCHIMDT, F.: *Deutsche Bildungsarbeit im Ausland nach dem*

industriales e instituciones crediticias germanas. El hecho de que fuese cabeza de la Andalucía controlada por los sublevados desde el inicio del golpe y la relevancia de la Falange local jugaron a favor de una intensificación de las relaciones de la ciudad y la universidad con los nazis. Además de Draeger, residían en Sevilla otros alemanes de reconocido activismo, como Christoph Fiessler, jefe local del partido nazi, y Ernst Schäfer, lector de alemán en la universidad hispalense, historiador y consejero del cónsul para actividades culturales. De hecho, Schäfer actuó de intermediario en las negociaciones de Stohrer con el Ministerio de Educación Nacional para la consecución del acuerdo cultural, informando de la influencia de la Italia fascista sobre el Ministerio español, en concreto sobre su titular, Sainz Rodríguez⁵⁸.

Alemania realizó dos donaciones a la Universidad de Sevilla en 1938 y 1939, y otras dos a la Universidad de Salamanca en 1939. El 24 de mayo de 1938, el director de la Biblioteca de la Universidad hispalense agradecía a la embajada en Salamanca la donación de veinticuatro obras dedicadas en su totalidad a temática ideológica y política⁵⁹. Esta donación antecede, pues, a la inauguración de la Exposición del Libro Alemán itinerante organizada en plena Guerra Civil, que precisamente arrancó en la Biblioteca del Paraninfo sevillano el 18 de diciembre de 1938⁶⁰.

Casi un año más tarde, el 18 de mayo de 1939, bajo propuesta de la AO, el *Deutsch Ausländischer Buchtausch* preparó una nueva donación para el Laboratorio de Arte de la Universidad, como agradecimiento por una colaboración que duraba varios años y, específicamente, por haber acogido la Exposición del Libro Alemán del año anterior⁶¹. Los libros donados fueron mandados a la embajada alemana en San Sebastián y un representante de la AO local los envió a Sevilla, dirigidos a Schäfer, que trabajaba en el Laboratorio de Arte de la universidad. En total, esta donación compuesta de noventa títu-

ersten und dem zweiten Weltkrieg, Braunschweig-Berlín, Georg Westermann, 1956; CHAMRAD, S. (ed.): *100 Jahre Deutsche Schule Barcelona*, Barcelona, Schulverein, 1994, y ENGEL, U. (ed.): *100 Jahre Deutsche Schule Madrid, 1896-1996*, Madrid, DSM, 1998.

⁵⁸ Informe de Stohrer a Stieve, director del Departamento de Cultura del Ministerio de Asuntos Exteriores del 27 de junio de 1938, ARCHIVO POLÍTICO: *Spanien*, vol. 1, *Kult Generalia*, 13/1, 1937, R 61255.

⁵⁹ Archivo de la Biblioteca Histórica Hispalense, Universidad de Sevilla.

⁶⁰ *ABC, La Unión*, F. E. de Sevilla, 18 de diciembre de 1938.

⁶¹ Misiva del Dr. Jürgens a la embajada alemana en San Sebastián. ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

los de autores alemanes versaba en su mayoría sobre Arte y Literatura alemanas, aunque también había obras de política internacional y de Nacionalsocialismo. El 26 de junio de 1939 la embajada alemana escribió una nota al consulado de Sevilla informando del envío a Fiessler. Wilhelm Rall, de la comunidad alemana en la ciudad, custodió las cajas hasta que Schäfer regresó de Punta Umbría, donde pasaba el verano. En una comunicación posterior, el rector de la Universidad de Sevilla, Mota Salado, y el decano de la Facultad de Filosofía, Francisco Murillo, agradecieron el regalo⁶².

En 1939, la Universidad de Salamanca recibió al menos dos donaciones. Una primera, de acuerdo con el registro de entrada de la propia universidad, tuvo lugar entre enero y abril y constaba de veinte títulos dedicados exclusivamente a propaganda política e ideológica⁶³. La segunda donación, como la de Sevilla en el verano de 1939, fue de temática más variada, se presentó como agradecimiento por la colaboración en la preparación de la Exposición del Libro Alemán de 1938 en Salamanca y se tuvieron en cuenta las peticiones de títulos específicos por parte de la propia universidad. Esta segunda donación se realizó el 23 de mayo de 1939, mediante carta de la dirección de la AO al Ministerio de Asuntos Exteriores donde se comunicaba su interés por recibir cincuenta y un títulos de autores alemanes. En una carta posterior, Schmöll, de la AO, pedía que se procediese como se había hecho con Sevilla⁶⁴.

La donación de Sevilla de 1938 y la primera de 1939 de Salamanca coincidieron en tener repertorios únicamente ideológicos. Un estudio bibliográfico comparativo pone de manifiesto que muchos títulos se repiten, algunos de ellos verdaderos éxitos de ventas del Nacionalsocialismo. Las obras en cuestión son susceptibles de ser clasificadas en cuatro grandes grupos temáticos: aquellas cuya intención es desprestigiar el sistema de la Unión Soviética; las de propaganda de la ideología nacionalsocialista; un grupo minoritario de libros que, desde la interpretación nazi, narran episodios emblemáticos de la historia alemana y, finalmente, un *bestseller* nazi sobre la Guerra Civil es-

⁶² Misiva del consulado alemán en Sevilla a la embajada alemana en Madrid, del 10 de octubre de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

⁶³ Archivo de la Biblioteca histórica de la Universidad de Salamanca.

⁶⁴ Carta de Schmöll del 11 de julio de 1939, ARCHIVO POLÍTICO: *Botschaft Madrid, Kunst und Wissenschaft* 3, Karton 618.

pañola. La selección de libros es una muestra expresiva de la contribución del nazismo al acervo cultural alemán.

En ambas donaciones se repiten los siguientes diecisiete títulos, que a continuación se comentan, y cuyo contenido meramente ideológico hace intuir que las dos universidades actuaron como simples receptoras. *Das Rotbuch über Spanien*⁶⁵, el «Libro Rojo sobre España», fue un encargo del *AntiKomintern* y un éxito de ventas en Alemania pues fue el libro por excelencia que contó la Guerra Civil española desde la óptica nacionalsocialista, caracterizada por la culpabilidad de la Unión Soviética en el estallido de la guerra, vista como un ejemplo más de sus afanes de expansionismo, con el añadido de ser el primer caso en Europa Occidental, de ahí la importancia del libro; por la violación de los principios del *Comité Internacional de No Intervención* por parte de la Unión Soviética, Francia y las Brigadas Internacionales; y por el «terror rojo» desatado, reflejo de la barbarie asiática, como una constante a lo largo de toda la Guerra Civil, que no ahorró violencias contra la burguesía, la Iglesia, los grupos políticamente moderados y democráticos, y la población civil, con especial ensañamiento con mujeres y niños.

Los títulos comunes de propaganda nacionalsocialista muestran siete obras que dan a conocer sus principios ideológicos y sus instituciones más representativas. El anuario del servicio laboral del Reich *Jahrbuch des Reichsarbeitsdienstes, 1937-1938*⁶⁶, difunde la nueva filosofía laboral ejemplificada en el Servicio del Trabajo, el Servicio Laboral Femenino, las Juventudes hitlerianas y las Tropas Escolares del Reich. *Durchbruch der sozialen Ehre. Reden und Gedanken für das schaffende Deutschland*⁶⁷ (*Ruptura de la honra social. Discursos e ideas*

⁶⁵ GIELEN, A. (dir.): *Das Rotbuch über Spanien*, Berlín, Nibelungen, 1937. Véanse BRIESEMEISTER, D.: *Spanien aus deutscher Sicht. Deutsch-spanische Kulturbeziehungen gestern und heute*, Tübinga, Niemeyer, 2004, y el ya clásico MONTEATH, P., y NICOLAI, E.: *Zur Spanienkriegsliteratur: die Literatur des Dritten Reiches zum Spanischen Bürgerkrieg mit einer Bibliographie zur internationalen Spanienkriegsliteratur*, Frankfurt am Main-Nueva York, P. Lang, 1986, para el análisis sistemático de las obras nazis más representativas sobre la Guerra Civil, y PETER, A.: *Das Spanienbild in den Massenmedien des Dritten Reiches, 1933-1945*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1992, para la imagen de España en los medios de comunicación nazis.

⁶⁶ Dirigido por el director general del Trabajo Müller Brandenburg, es una serie de artículos de varios autores, discursos de Hitler y de personalidades relevantes de la política laboral nazi.

⁶⁷ LEY, R.: *Durchbruch der sozialen Ehre. Reden und Gedanken für das schaffende Deutschland*, Berlín, Mehden, 1937.

para la Alemania creadora) y *Soldaten der Arbeit*⁶⁸ (*Soldados del Trabajo*) forman igualmente parte de la propaganda nazi sobre su revolucionaria política laboral: en el primero, Robert Ley celebra las bondades del *Arbeitsfront*, la política económica y las virtudes sociales del pueblo alemán mientras que, en el segundo, Müller Brandenburg, además de explicar la esencia, características principales y la estructura central del Servicio del Trabajo, contraponiéndolo al materialismo liberal que desprecia el valor del trabajo, hace un llamamiento para que las juventudes alemanas se conviertan en el «ejército de trabajadores» que haga realidad el proyecto nacionalsocialista. La obra *Vier-Jahre Hitler-Deutschland von einem Ausländer gesehen* (1933-1937)⁶⁹ (*Cuatro años de la Alemania de Hitler vistos por un extranjero*) es un canto de Cesare Santoro, tras una estancia en Alemania, de los logros más espectaculares y visibles del Plan Cuatrienal y de la efectividad de la política nacionalista y racista, la asistencia social nacional y la labor de las fuerzas armadas como garantes del orden público. No podían faltar títulos de los máximos exponentes ideológicos y propagandísticos del Tercer Reich: *Goebbels spricht. Reden aus Kampf und Sieg*⁷⁰ (*Goebbels habla. Discursos de lucha y victoria*) recopila siete discursos radiofónicos de Goebbels entre 1929 y 1933, en los que, con su característico lenguaje grandilocuente, ataca la República de Weimar, celebra los lemas de la Nueva Alemania y arenga a las juventudes hitlerianas. Para cerrar este grupo temático, dos obras representativas —significativamente, las dos únicas traducidas al español—, *Mi lucha*⁷¹ y *Hitler, Caudillo*⁷². La primera comprende la traducción de la obra más conocida de Hitler, una biografía del Führer a través de fechas simbólicas e incluye dos prólogos del traductor anónimo. El primer prólogo corresponde a marzo de 1935 y no duda en calificar la obra como «la carta magna por excelencia de este poderoso estado», mientras que el segundo data de octubre de 1937, y bajo un contexto español absolutamente diferente,

⁶⁸ BRANDENBURG, M.: *Soldaten der Arbeit*, Leipzig, E. A. Seemann, 1934.

⁶⁹ SANTORO, C.: *Vier-Jahre Hitler-Deutschland von einem Ausländer gesehen* (1933-1937), Berlín, Nibelungen, 1937.

⁷⁰ GOEBBELS, J.: *Goebbels spricht. Reden aus Kampf und Sieg*, Oldenburg, Gerhard Stalling, 1933.

⁷¹ HITLER, A.: *Mi lucha*, 2.ª ed., Distribución Ávila, 1937.

⁷² DIETRICH, O.: *Hitler, Caudillo*, Berlín, s. a. El subtítulo es «El proceso del partido nacionalsocialista vivido y analizado por el Jefe Supremo de la Prensa del Reich Otto Dietrich junto al Führer».

el traductor destaca las enseñanzas que España puede sacar del régimen de Hitler y alaba su lucha en favor del pacifismo «por la necesidad de garantizar la cultura europea frente al peligro bolchevique, peligro cuya inminencia la está viendo palmariamente el mundo en el caso de España, donde el Generalísimo Franco sostiene denodada lucha para salvar a su glorioso pueblo de la garra comunista». Este alegato filo-fascista se cierra con un saludo a «Hitler, Mussolini y Franco, los orientadores políticos de una nueva Europa». El otro libro, *Hitler, Caudillo*, es un panegírico novelado y altisonante que arranca con las primeras semanas de su subida al poder y repite lugares comunes como salvador de la nación alemana.

El tercer grupo temático de las obras ideológicas donadas a Sevilla en 1938 y a Salamanca a principios de 1939 comprende propaganda antisoviética, en los que seis títulos se repiten. *Moskaus Hand im Fernen Osten*⁷³ (*La mano de Moscú en el Extremo Oriente*) toca uno de los recursos más manidos por el aparato propagandístico nazi en sus ataques al bolchevismo, la política expansionista soviética, primero en Asia y después en Occidente. El libro procede de la fábrica propagandística del *AntiKomintern* y resulta de las estancias del autor, Mödlhammer, en la Unión Soviética y en el Extremo Oriente, con el objetivo de desenmascarar la política bolchevique en China cuyo carácter bárbaro atenta contra los valores de la civilización occidental. Con intención manifiesta, el libro menciona a España como nueva víctima del expansionismo bolchevique. El resto de los libros de este grupo se ocupa de la realidad del bolchevismo dentro de la Unión Soviética, denunciando la esclavitud del campesinado y del proletariado, su fallida política económica, tanto en el sector agrario como en el industrial, la corrupción de valores de la civilización occidental, las purgas, la dominación judía del régimen, la profunda ruptura social interna y la brutalidad de las fuerzas del orden. *Und du siehst die Sowjets richtig. Berichte von deutschen und ausländischen «Spezialisten» aus der Sowjet-Union*⁷⁴ (*Y crees que los soviéticos tienen razón. Noticias de especialistas extranjeros y alemanes sobre la Unión Soviética*) está dirigido por Laubenheimer y contiene la visión crítica

⁷³ MÖDLHAMMER, F. L.: *Moskaus Hand im Fernen Osten*, Berlín-Leipzig, Nibelungen, 1937.

⁷⁴ LAUBENHEIMER, A.: *Und du siehst die Sowjets richtig. Berichte von deutschen und ausländischen «Spezialisten» aus der Sowjet-Union*, 3.ª ed., Berlín-Leipzig, Nibelungen, 1937.

de expertos alemanes y extranjeros sobre diversos aspectos políticos y socioeconómicos del régimen. De especial relevancia es la mención, en el segundo prólogo del libro, de la Guerra Civil española como una réplica de la guerra civil rusa de 1917-1921 que «enfrentó a los bolcheviques contra el resto de la población», y como víctima de la Tercera Internacional Comunista. En *Die Klassenkampfpolitik der Sowjetregierung*⁷⁵ (*La política de lucha de clases del gobierno soviético*), Hermann Greife analiza la puesta en práctica de la teoría marxista en la Unión Soviética para revelar la profunda desigualdad social del país. Por su parte, *Petja, ein Vagabundenleben. 8 Jahre «Besprisornik» in der UdSSR*⁷⁶ (*Petja, una vida de vagabundo. Ocho años indigente en la URSS*) y *Werkmeister im «Paradies». 4 Jahre Traktorenwerk Charkow (Un contra maestre en el «paraíso». Cuatro años de la fábrica de tractores Charkow)*⁷⁷ recogen, a modo de testimonios personales, los terribles efectos de la colectivización y la industrialización que han reducido a los trabajadores a la esclavitud. Por último, *Die Agrarpolitik der Sowjet-Union und deren Ergebnisse*⁷⁸ (*La política agraria de la URSS y sus logros*) es una crítica demoledora de la política agraria bolchevique. Escrito por el doctor K. Michael forma parte de la serie de Obras del Instituto de Investigación Económica de la Unión Soviética en cooperación con el Departamento de Economía del Instituto de Europa del Este de Breslau, es un clásico ejemplo de las obras ideológicas nazis bajo espurios envoltorios científicos.

El cuarto y último grupo temático engloba libros sobre la historia alemana desde la óptica nazi. *Sperrfeuer um Deutschland*⁷⁹ (*Barrera de fuego alrededor de Alemania*) es obra del prolífico historiador alemán nazificado Werner Beumelburg, quien, a partir de un relato novelado, cuenta la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial, verdadero trauma para el Nacionalsocialismo, poniendo de relieve la camaradería, el patriotismo y el valor de los soldados alemanes y el efecto nefas-

⁷⁵ GREIFE, H.: *Die Klassenkampfpolitik der Sowjetregierung*, Berlín, Nibelungen, 1937.

⁷⁶ *Petja, ein Vagabundenleben. 8 Jahre «Besprisornik» in der UdSSR*, Berlín-Leipzig, Nibelungen, 1938.

⁷⁷ *Werkmeister im «Paradies». 4 Jahre Traktorenwerk Charkow*, Berlín-Leipzig, Nibelungen, 1937.

⁷⁸ MICHAEL, K.: *Die Agrarpolitik der Sowjet-Union und deren Ergebnisse*, Berlín-Leipzig, 1936.

⁷⁹ BEUMELBURG, W.: *Sperrfeuer um Deutschland*, Berlín, Gerhard Stalling, 1937.

to de las implacables reivindicaciones de los vencedores. Por su parte, *Jude und Arbeiter. Ein Abschnitt aus der Tragödie des deutschen Volkes*⁸⁰ (*Judío y trabajador. Una aproximación a la tragedia del pueblo alemán*) es del escritor F. O. H. Schulz y está prologado por el Instituto de Estudios de la Cuestión Judía y el *AntiKomintern*. Apoyada en fuentes primarias de correspondencia y documentación de líderes históricos del comunismo alemán, la obra interpreta la ascensión del movimiento judío y sus nexos con el desarrollo de la socialdemocracia alemana como «la historia de una seducción». La primera edición del tercer y último título de esta categoría, *Gold oder Blut. Der Weg aus dem Chaos*⁸¹ (*Oro o sangre. El camino fuera del caos*), data de 1927, años antes de la subida de Hitler al poder, en el que Otto Bangert relata el cantar épico alemán por excelencia, los Nibelungos, y lo compara con la situación que los alemanes y Occidente en general sufren en esos momentos, cuyo «dragón» con el que batirse son los «eternos judíos». La cuarta y la quinta edición, de 1933 y 1937, respectivamente, enaltecen sin ambages el Nacionalsocialismo como la fuerza empeñada en liderar la lucha contra el sionismo, mientras que la quinta está dedicada a Hitler, «el creador del futuro alemán».

En las segundas donaciones a ambas universidades en 1939 se percibe que el gobierno alemán hace pasar más desapercibida su propaganda ideológica, entremezclándola con obras dedicadas a materias puramente académicas. Estas donaciones incluyen libros de historia, economía, relaciones internacionales y geopolítica, filosofía y literatura alemanas, arte universal y alemán, gramática alemana, atlas y anuarios, etcétera. Abundan los libros de historia española, en particular historia antigua y arqueología, así como estudios alemanes sobre literatura y arquitectura hispánicas. La variedad temática refleja una nueva situación en España pues la Guerra Civil ha finalizado y las universidades retoman sus actividades tradicionales y se muestran deficitarias en material didáctico y de investigación. En este nuevo contexto, las autoridades alemanas se guiaron por un modelo de mayor discreción y coordinación con las instituciones españolas y, en consecuencia, las donaciones no presentan apenas títulos repetidos.

⁸⁰ SCHULZ, F. O. H.: *Jude und Arbeiter. Ein Abschnitt aus der Tragödie des deutschen Volkes*, Berlín, Nibelungen, 1934.

⁸¹ BANGERT, O.: *Gold oder Blut. Der Weg aus dem Chaos*, Munich, Zentralverlag, 1937.

Sin embargo, aún aparecen títulos llamativos en ambas donaciones, pues desde temáticas pretendidamente académicas son transmisores de propaganda e ideología nazi. Una aproximación a la segunda donación a Salamanca desvela que la cosmovisión nacionalsocialista late en obras sobre geopolítica, economía, industria y autarquía, los Juegos Olímpicos, historia y relaciones hispano-germanas. Así, *Robstofffragen der deutschen Volksernährung*⁸² (*La cuestión de las materias primas en la nutrición nacional alemana*), *Deutschlands Kampf um seine Rohstoffe*⁸³ (*La lucha de Alemania por sus materias primas*), *Deutsche Roh- und Werkstoffe. Ein Lehr- und Lesebuch für jedermann*⁸⁴ (*Las materias primas y las fábricas alemanas. Un libro de aprendizaje y lectura para todos*) y *Die Wirtschaft in Deutschland und die Beziehung zur Welt*⁸⁵ (*La economía en Alemania y las relaciones con el mundo*) reflejan una cuestión central en la política no sólo económica sino también político-estratégica del Tercer Reich, la dependencia de recursos ubicados fuera de su territorio, no obstante sus aspiraciones autárquicas. Consideraciones geoestratégicas se discuten en el libro del padre de la geopolítica alemana⁸⁶, Karl Haushofer, de quien Rudolf Hess fue alumno y en cuyas teorías se inspiró en gran medida el Nacionalsocialismo, *Geopolitik des Pazifischen Ozeans. Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte*⁸⁷ (*Geopolítica del Océano Pacífico. Estudios de las interrelaciones entre la Geografía y la Historia*), mientras que

⁸² ZIEGELMEIER, W.: *Robstofffragen der deutschen Volksernährung*, Dresden-Leipzig, Steinkopf, 1936. Ziegelmeier fue el «cerebro» del plan de aprovisionamiento alimentario para la población civil y militar del Nacionalsocialismo.

⁸³ HESSENLAND, M.: *Deutschlands Kampf um seine Rohstoffe*, Munich, Lehman, 1938.

⁸⁴ GERHARDT, H., y HOFNER, A.: *Deutsche Roh- und Werkstoffe. Ein Lehr- und Lesebuch für jedermann*, Frankfurt, Naturkunde und Werkstoffe, 1938.

⁸⁵ FRITZSCHE, R.: *Die Wirtschaft in Deutschland und die Beziehung zur Welt*, Hamburgo, Hanseatische Verlagsanstalt, 1936.

⁸⁶ El Plan de Bachillerato de 1938 en España incluyó una asignatura en Geopolítica, bajo directa influencia de la tradición alemana. Véanse DELGADO, B.: *Historia de la Educación en España y América, La educación en la España Contemporánea (1789-1975)*, vol. 3, Madrid, Morata, 1994; MAYORDOMO, A.: *Estudios sobre la política educativa en el franquismo*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999, y UTANDE, M.: *Planes de estudio de enseñanza media (1787-1963)*, Madrid, Dirección General de Enseñanza Media, 1964.

⁸⁷ KAUSHOFER, K.: *Geopolitik des Pazifischen Ozeans. Studien über die Wechselbeziehungen zwischen Geographie und Geschichte*, Heidelberg-Berlín, Kurt Vowinckel, 1938.

*Zucht und Glaube. Handbuch für die kulturelle Arbeit im Lager*⁸⁸ (*Raza y pensamiento. Manual para el trabajo cultural en el campamento*) es más bien un panfleto sobre la «misión» de la juventud hitleriana y *Die grossen Deutschen. Neue deutschen Biographie*⁸⁹ (*Los grandes alemanes. Nuevas biografías alemanas*) enaltece a genios del último siglo alemán, como Novalis, Winckelmann o T. Mommsen. El anuario *Deutscher Gelehrten Kalender 1937* da cuenta de los acontecimientos nazis más sobresalientes del año, Leni Riefenstahl realiza un panegírico de los valores del Nacionalsocialismo en *Schönheit im Olympischen Kampf*⁹⁰ (*La belleza en la lucha olímpica*) y Louise Diel difunde los principios y misión del fascismo en *Mussolini. Kampf, Sieg und Sendung des Faschismus*⁹¹ (*Mussolini. Lucha, victoria y misión del Fascismo*).

Por añadidura, esta donación a Salamanca contenía bastantes obras alemanas de temática española, destacando libros de arte, historia, arqueología y literatura y, pasando desapercibidas en el listado, obras sobre la Guerra Civil y las relaciones hispano-germanas contemporáneas. *Kathedralplastik in Spanien*⁹² versa sobre el arte arquitectónico y escultórico en Castilla, León y Navarra en los siglos XIII y XIV; por su parte, *Spanische Romanzen*⁹³ (*Romancero español*) y *Das spanische Schriftum in Deutschland*⁹⁴ (*Literatura española en Alemania*) tratan aspectos literarios y folclóricos relativos a la producción literaria española, desde el Medioevo hasta el Romanticismo. *Spanische Goldene Zeit*⁹⁵ (*La Edad de Oro española*) se ocupa de la historia del siglo XVI y primer tercio del XVII, y los títulos de historia, geografía y arqueología comprenden un ensayo sobre la presencia de Oriente en España, *Phönizische Ortsnamen in Spanien*⁹⁶ (*Nombres de lugares fenicios en*

⁸⁸ DOERNER, C.: *Zucht und Glaube. Handbuch für die kulturelle Arbeit im Lager*, Potsdam, Voggenteiler, 1937.

⁸⁹ ANDREAS, W., y SCHOLZ, W. (dirs.): *Die grossen Deutschen. Neue deutschen Biographie*, 5 vols., Berlín, Propylaenverlag, 1937.

⁹⁰ RIEFENSTAHL, L.: *Schönheit im Olympischen Kampf*, Berlín, Deutscher, 1937.

⁹¹ DIEL, L.: *Mussolini. Kampf, Sieg und Sendung des Faschismus*, Leipzig, List, 1937.

⁹² MAHN, H.: *Kathedralplastik in Spanien*, Reutlingen, Gryphius, 1931.

⁹³ PFANDL, L.: *Spanische Romanzen*, Halle, Niemeyer, 1933.

⁹⁴ TIEMANN, H.: *Das spanische Schriftum in Deutschland*, Hamburgo, Ibero-America. Institut, 1936.

⁹⁵ DAVIES, T.: *Spanische Goldene Zeit*, Munich-Berlín, Oldenburg, 1939.

⁹⁶ DIETRICH, A.: *Phönizische Ortsnamen in Spanien*, Leipzig, Deutsche Morgenländische Gesellschaft, 1936.

España), un estudio geológico del territorio andaluz, *Betischer Aussenrand in Südost-spanien*⁹⁷ (*La periferia bética en el sudeste de España*), el conocido poema épico medieval *Der Anseis de Cartage und die Seconda Spagna*⁹⁸ y *Die deutschen Kolonien in Südspanien*⁹⁹ (*Las colonias alemanas en el Sur de España*), un estudio antropológico-geográfico sobre la contribución neocultural de los islotes de colonización alemana en Sierra Morena y la Baja Andalucía.

Tres libros giran en torno a la España del momento: en primer lugar, el *bestseller Viva España! Eine Frau erlebt den spanischen Krieg*¹⁰⁰ (*¡Viva España! Una mujer vive la guerra española*), escrito por la periodista holandesa Maria de Smeth tras realizar un viaje secreto por España a mediados de noviembre de 1936 por encargo del *Anti-Komintern* y gracias a un pase especial que le facilitó la embajada alemana en Salamanca. Durante meses recorrió el país, recogiendo material visual y testimonios sobre el «terror rojo» y la «barbarie bolchevique», material que fue usado para la Exposición itinerante en Alemania «Bolschewismus ohne Maske» («El Bolchevismo sin máscara») y para la redacción de *Das Rotbuch über Spanien* a finales de abril de 1937. Maria de Smeth recogió una visión más personal de su viaje en *Viva España, Arriba España*, un éxito editorial que la hizo disfrutar de cierto reconocimiento; es más, según cuenta con orgullo ella misma en su autobiografía *Roter Kaviar*, tanto Goebbels como Hitler usaron el material de su viaje por España a la hora de articular su interpretación de la Guerra Civil española¹⁰¹. A su vez, en *Spanien in Umbruch. Die raumlichen und geistigen Grundlagen der spanischen Wirren*¹⁰² (*España en transición. Las fundaciones espaciales y espirituales de la agitación española*), Johannes Stoye analiza los fundamentos

⁹⁷ BRINKMANN, R., y GALLWITZ, H.: *Betischer Aussenrand in Südost-spanien*, Berlín, Weidmann, 1933.

⁹⁸ BRETTSCHEIDER, H.: *Der Anseis de Cartage und die Seconda Spagna*, Halle (Saale), Niemeyer, 1937.

⁹⁹ NIEMEIER, G.: *Die deutschen Kolonien in Südspanien*, Hamburg, Behre, 1937.

¹⁰⁰ DE SMETH, M.: *Viva España! Eine Frau erlebt den spanischen Krieg*, Berlín, Nibelungen, 1937.

¹⁰¹ EMONDS, F.: «Writing War: German Women and the Spanish Civil War», en KENT, C.; WOLBER, T., y HEWITT, C. (eds.): *The Lion and the Eagle: interdisciplinary essays on German-Spanish relations over the centuries*, Nueva York, Berghahn Books, 2000, pp. 360-383.

¹⁰² STOYE, J.: *Spanien in Umbruch. Die raumlichen und geistigen Grundlagen der spanischen Wirren*, Leipzig, Teubner, 1936.

espirituales y espaciales de la ruptura civil española mientras que el teólogo Schreiber relata, en *Deutschland und Spanien*¹⁰³, las relaciones culturales y folcloristas que unen a ambos pueblos.

La donación de 1939 a la Universidad de Sevilla fue para su Laboratorio de Arte y por ello está más especializada en libros de historia del arte, arquitectura y urbanismo, si bien entremezclados encontramos un puñado de libros sobre literatura, historia y geopolítica y pura propaganda nacionalsocialista. La temática española también está presente, a través de títulos de arte, literatura e historia. Hay, además, una serie de libros comunes con el donativo a Salamanca, en concreto, el libro de Haushofer, *Geopolitik*; el de Tielmann, *Das spanische Schriftum in Deutschland*, y el de Mahn, *Kathedralplastik in Spanien*. Dentro del grupo de libros de arquitectura aparecen varios de claras connotaciones propagandísticas e ideológicas, a saber, *Bauten des Dritten Reichs*¹⁰⁴ (*Edificios del Tercer Reich*), *Berlin in Bildern*¹⁰⁵ (*Berlín en ilustraciones*) y *Die ewige Stadt*¹⁰⁶ (*La ciudad eterna*), sobre Roma. En una línea más politizada, varios libros cantan las glorias pasadas y actuales de la Nueva Alemania, por ejemplo, *Die grossen Deutschen im Bild*¹⁰⁷ (*Los grandes alemanes en ilustraciones*) y *Das Deutsche Fuhrergesicht*¹⁰⁸ (*La cara del líder alemán*).

Las obras de política internacional y geopolítica están representadas, además de por el de Haushofer, por *Das Mittelmeer*¹⁰⁹ (*El Mediterráneo*), donde el fotógrafo M. Hürlimann realiza un análisis del paisaje, construcción y formas de vida en la cuenca mediterránea (en el envío hay otro libro del mismo autor con un análisis similar para Alemania, *Deutschland*); *Wetterzonen der Weltpolitik*¹¹⁰ (*Zonas críticas de la política mundial*), y dos obras de historia de Buckreis, *Politik des 20 Jahrhunderts*¹¹¹ (*Política en el siglo XX*), una visión política mundial desde 1901 hasta 1939, y *Panorama der Welt- und Kulturgeschichte*¹¹²

¹⁰³ SCHREIBER, G.: *Deutschland und Spanien*, Düsseldorf, Schwann, 1936.

¹⁰⁴ SCHRADER, H.: *Bauten des Dritten Reichs*, Leipzig, 1937.

¹⁰⁵ WAHLERT, R. (dir.): *Berlin in Bildern*, Berlín, Scherl, 1933.

¹⁰⁶ HIELSCHER, K.: *Die ewige Stadt*, Berlín, Wasmuth, 1925.

¹⁰⁷ HENTZEN, A.: *Die grossen Deutschen im Bild*, Berlín, Propyläen-Verl., 1937.

¹⁰⁸ GANZER, K. R.: *Das Deutsche Fuhrergesicht*, 1937.

¹⁰⁹ HÜRLIMANN, M.: *Das Mittelmeer*, Berlín, Atlantis, 1937.

¹¹⁰ PAHL, W.: *Wetterzonen der Weltpolitik*, Leipzig, Goldmann, 1937.

¹¹¹ BUCKREIS, A.: *Politik des 20 Jahrhunderts*, Nuremberg, Panorama, 1936.

¹¹² BUCKREIS, A.: *Panorama der Welt- und Kulturgeschichte*, Nuremberg, Panorama, 1938.

(*Panorama de la historia mundial y cultural*) sobre la historia internacional de principios del siglo XX. Bajo la misma óptica germana, dos anuarios, uno para acontecimientos alemanes (*Deutscher Gelehrten Kalender 1935*) y otro de carácter mundial (*Jahrbuch der Gelehrten Welt 1938*), resaltan los hechos más sobresalientes en 1935 y 1938. Por último, *Spanische Burgenfabrt*¹¹³ da cuenta del viaje del arquitecto Bodo Ebhardt por la España de 1930, pasando por Almería, Granada, Zahara, Sevilla, Córdoba, Madrid, Toledo, Segovia y el norte de España.

Conclusiones

El estudio de las donaciones bibliográficas por parte del Tercer Reich a las Universidades de Salamanca y Sevilla en 1938 y 1939 pone de manifiesto los mecanismos y objetivos que perseguía la política cultural nazi en el exterior, y más concretamente la *Buchpropaganda*, a saber, la explotación política e ideológica que de la difusión del libro hizo abundante uso el Nacionalsocialismo. Lejos de ser una excepción en el panorama de la política propagandística de la Nueva Alemania, el caso español ha de encuadrarse en un plan de mayor alcance diseñado por los Ministerios de Propaganda, de Asuntos Exteriores y de Ciencia, Educación y Formación Pública para difundir el nuevo espíritu alemán en países cuidadosamente seleccionados, donde los intereses estratégicos del Tercer Reich estaban en juego.

Los mecanismos de la política cultural alemana desplegada en la España franquista no supusieron una ruptura absoluta con los instrumentos usados por la República de Weimar, pues el Nacionalsocialismo echó mano de prácticas ya consolidadas antes de 1933, como eran la promoción de la cultura y del patrimonio bibliográfico alemanes mediante ferias del libro, donaciones, semanas alemanas y exposiciones o por la acción de una red de instituciones culturales y científicas dotadas de una fuerte vocación de cooperación exterior, como fueron el Instituto Iberoamericano y el Servicio de Intercambio Académico (DAAD). La novedad radica en la total reorientación ideológica que sufrieron las instituciones ya existentes, a las que se añadieron nuevos

¹¹³ EBHART, B.: *Spanische Burgenfabrt*, Marksburg ob Braubach am Rhein, Burg-verl, 1934.

órganos intermediarios que contribuyeron a complicar la gestión y realización de la política cultural nazi en el exterior. En el caso español, la «nazificación» del Instituto Iberoamericano y los organismos de él dependientes ha de entenderse dentro de esta óptica, proceso en el que Faupel fue la pieza clave durante más de una década —con el breve paréntesis como embajador en Salamanca—, desde que sustituyó como director del mismo al historiador americanista Otto Quelle en 1934 hasta su muerte en 1945.

Desde 1937, Alemania potencia su política propagandística en el exterior, concentrándose en lo que respecta al espacio europeo, en dos grandes áreas, el *Germanischen Kulturkreis*, países que compartían con Alemania cierto bagaje cultural, como eran Austria, Bélgica, Holanda, Hungría, Suiza, Suecia o parte de los Balcanes, y el *Romanischen Kulturkreis*, países en los que la presencia cultural alemana no estaba tan arraigada, como eran España, Italia y Portugal. Este viraje coincide con la nueva coyuntura política en España que, a ojos de los nacionalsocialistas, parece más prometedora que los tres años de cooperación cultural con la Segunda República. El estallido de la Guerra Civil avivó una mayor atención nazi a los asuntos internos españoles, que tomará la forma de ayuda militar y técnica al ejército golpista. Desde el punto de vista de la política cultural, la rápida formación del primer gobierno franquista permitió estrechar lazos *también* en la vertiente propagandística, por lo que España fue incluida en el primer grupo de países (junto con Italia, Japón y los Balcanes, por ejemplo), en los que el Nacionalsocialismo puso a prueba su fortalecida acción ideológica a través de la cooperación cultural y científica.

En España, tras un arranque en exceso ambicioso que se benefició de la comunidad de entusiastas germanófilos españoles y del ascendiente de Falange en materia de propaganda en el bando de los sublevados durante los años de la Guerra Civil, Alemania erró, sin embargo, en calibrar el grado de reciprocidad de la cooperación y minusvaloró la fuerza del sector del gobierno franquista opuesto a una influencia nazi en la nueva política cultural y educativa del país, tal y como demuestran las dificultades en sacar adelante el convenio cultural bilateral. Sin embargo, los años de la guerra y la inmediata posguerra, cuando la facción hedillista de Falange aún tenía espacio de maniobra mediática y el prestigio de Alemania como potencia ascendente estaba intacto a nivel internacional, permitieron el de-

sarrollo de una política propagandística nazi que utilizó un lenguaje y un estilo que a duras penas se repetirían con la misma intensidad en los años cuarenta del franquismo.

Las donaciones de libros doctrinarios, científicos y literarios a las Universidades de Salamanca y Sevilla durante 1938 y 1939 evidencian la *Buchpropaganda* practicada en la España franquista en las postrimerías de la guerra. Ambas Universidades habían cultivado relaciones con la Alemania nazi con anterioridad —por ejemplo, a través de lectorados recíprocos, de intercambios de estudiantes y profesores, de exposiciones de libros—, por la fuerte presencia institucional alemana en las dos ciudades y el peso de Falange; ambas Universidades eran ciudades de retaguardia durante la guerra y las dos eran destacadas instituciones académicas en la zona franquista, desde las que se proyectó un plan de acción propagandística que, a pesar del carácter elitista de estas instituciones, buscaba tener un impacto en las bases ideológicas de la «Nueva España» en gestación. El estudio comparativo de las obras donadas a ambas universidades muestra paralelismos en lo que se refiere a cantidades, temáticas y *modus operandi*, elementos supeditados a las exigencias logísticas de la guerra y a su fase de desarrollo. La cantidad abundante de obras sobre la Nueva Alemania es una característica común a donaciones bibliográficas realizadas a otros países como Italia, Bulgaria, Grecia, Suecia, Dinamarca; tal celo respondía por una parte a la estrategia de mejorar la imagen del Tercer Reich dando a conocer sus logros más tangibles como la revolución educativa, la política y solidaridad laboral y las infraestructuras. Estrechamente ligadas a la difusión de esos logros, muchas donaciones abundaron en obras de carácter científico y tecnológico que pretendían promocionar la *nueva ciencia alemana*, cuyo desarrollo fue notable como resultado del Plan Cuatrienal. Por otra parte, la *Buchpropaganda* buscaba difundir los principios ideológicos del Nacionalsocialismo, que a su vez enlazaban con una selección de obras fundamentales previas que los nazis reconocieron como representativas del verdadero *Geist* alemán: de ahí la profusión de obras de Goethe, Rilke, Schiller, Schopenhauer... que encontramos en dichos lotes de libros.

En las donaciones a España, donde la influencia ideológica francesa estaba bien asentada, y contra la que el modelo nacionalsocialista se erigía como nuevo defensor de la civilización europea, podemos distinguir un par de particularidades. El nexo de unión en la breve

alianza entre la Alemania de Hitler y la España de Franco fue un acérrimo *anticomunismo*. En este sentido, la propaganda nacionalsocialista solía recurrir a la crítica de la materialización suprema del marxismo, es decir, el sistema soviético, por medio de obras de producción casera, cargadas de pretensiones académicas y científicas, creadas bajo los auspicios del *AntiKomintern* para definir, como su absoluta contraposición, la esencia del modelo alemán. La relativa cantidad de obras anticomunistas enviadas a España ha de inscribirse en este marco común de lucha contra el comunismo que durante unos años convirtió a Alemania y a España en aliados estratégicos; es más, dentro del lote de obras anticomunistas donadas encontramos un subgénero específicamente vinculado al caso español, el de la interpretación nazi de la Guerra Civil, como ejemplo pionero de la expansión del bolchevismo en Europa occidental. Las obras alemanas sobre la Guerra Civil pertenecen igualmente a otro subgénero bibliográfico cultivado por la Nueva Literatura alemana, el llamado «Hispanismo germánico». El fomento del estudio de disciplinas relativas a los países con los que el Tercer Reich desarrolló relaciones culturales y científicas fue una estrategia más para que el acercamiento ideológico y espiritual fructificase. De hecho, paralela a la difusión de un nuevo germanismo, consistente en renovados estudios sobre Alemania, que Berlín promovió en el exterior como eficaz instrumento propagandístico¹¹⁴, se incentivó el estudio y la investigación de las ciencias extranjeras, así como la historia, la literatura, el arte, el idioma de los países considerados estratégicos, por medio de la implantación de los llamados *Auslandstudium* y de las Facultades de *Auslandwissenschaft* en universidades alemanas. En esta línea, el «Hispanismo germánico», de profundas raíces en el pasado¹¹⁵, y en lo que respecta a las Ciencias Sociales estrechamente ligado a la labor de la red de Institutos Iberoamericanos, conoció un apogeo durante estos años, como prueba el vasto volumen de obras alemanas donadas que versaban sobre una variada temática relativa a España, desde

¹¹⁴ KOEHLER, K., et al.: *Germanistik und Kunstwissenschaften im Dritten Reich, Marburger Entwicklungen 1920-1950*, Munich, Saur, 2005.

¹¹⁵ Véanse HELLMIG, K.: *Spanien und Deutschland: Kulturtransfer im 19. Jahrhundert*, Frankfurt, 2007; VEGA, M. A.; WEGENER, H., y ABELLÁN, J.: *España y Alemania: percepciones mutuas de cinco siglos de historia*, Madrid, Editorial Complutense, 2002, y HOFFMEISTER, G.: *España y Alemania: Historia y documentación de sus relaciones literarias*, Madrid, Gredos, 1980.

consideraciones históricas y arqueológicas a estudios de arte, filosofía, literatura y antropología¹¹⁶. Efecto directo de la acción propagandística nazi en nuestro país, esa tradición académica sobrevivió a los avatares del Nacionalsocialismo.

¹¹⁶ Para una aproximación al desarrollo del Hispanismo bajo los auspicios del Nacionalsocialismo, BRAUTIGAM, Th.: *Hispanistik im Dritten Reich, eine wissenschaftsgeschichtliche Studie*, Frankfurt am Main, Vervuert, 1997.